

Hace días recibimos un mensaje de unos queridos amigos, Esthercita y Fidel, de la comunidad de San Juan Bautista, en Jaruco, felicitándonos por el Nuevo Año, con unas sabias y hermosas palabras del papa Francisco que mucho agradecemos y que queremos compartirlas con ustedes. Pensamos que si las meditamos con detenimiento, y sobre todo las hacemos vida en nosotros, pueden ayudarnos a encontrar la verdadera felicidad..., esa que no se apaga al terminar la risa o la fiesta, sino la que permanece en el alma a pesar de todas las tempestades y nos hace ser atractivos, auténticos, buenas personas... dispuestas siempre a ayudar a quien nos necesite. Ojalá, querido lector, hagas tiempo para leerlas y meditarlas porque estimamos te pueden hacer bien. ¡Que el Dios del Amor y la Ternura, Padre bueno, nos bendiga y nos brinde un Nuevo Año pleno de paz, armonía y de la verdadera felicidad que nace del corazón!

QUERIDOS AMIGOS...

Colaboración: Fidel R. Llerena Aguad

Puedes tener defectos, estar ansioso y vivir irritado algunas veces, pero no te olvides que tu vida es la mayor empresa del mundo. Sólo tú puedes evitar que ella vaya en decadencia. Hay muchos que te aprecian, admiran y te quieren.

Me gustaría que recordaras que ser feliz, no es tener un cielo sin tempestades, camino sin accidentes, trabajos sin cansancio, relaciones sin decepciones. Ser feliz es encontrar fuerza en el perdón, esperanza en las batallas, seguridad en el palco del miedo, amor en los desencuentros.

Ser feliz no es sólo valorizar la sonrisa, sino también reflexionar sobre la tristeza. No es apenas conmemorar el éxito, sino aprender lecciones en los fracasos. No es apenas tener alegría con los aplausos, sino tener alegría en el anonimato.

Ser feliz es reconocer que vale la pena vivir la vida, a pesar de todos los desafíos, incomprensiones, y períodos de crisis. Ser feliz no es una fatalidad del destino, sino una conquista para quien sabe viajar para adentro de su propio ser.

Ser feliz es dejar de ser víctima de los problemas y volverse actor

de la propia historia. Es atravesar desiertos fuera de sí, más ser capaz de encontrar un oasis en lo recóndito de nuestra alma. Es agradecer a Dios cada mañana por el milagro de la vida.

Ser feliz es no tener miedo de los propios sentimientos. Es saber hablar de sí mismo. Es tener coraje para oír un “no”. Es tener seguridad para recibir una crítica, aunque sea injusta. Es besar a los hijos, mimar a los padres, tener

momentos poéticos con los amigos, aunque ellos nos hieran.

Ser feliz es dejar vivir a la criatura libre, alegre y simple, que vive dentro de cada uno de nosotros. Es tener madurez para decir ‘me equivoqué’. Es tener la osadía para decir ‘perdóname’. Es tener sensibilidad para expresar ‘te necesito’. Es tener capacidad de decir ‘te amo’.

Que tu vida se vuelva un jardín de oportunidades para ser feliz... Que en tus primaveras seas amante de la alegría. Que en tus inviernos seas amigo de la sabiduría. Y que cuando te equivoques en el camino, comiences todo de nuevo.

Usar el dolor para lapidar el placer.

Usar los obstáculos para abrir las ventanas de la inteligencia

Jamás desistas...

Jamás desistas de las personas que amas.

¡Jamás desistas de ser feliz, pues la vida es un espectáculo imperdible!

Papa Francisco

